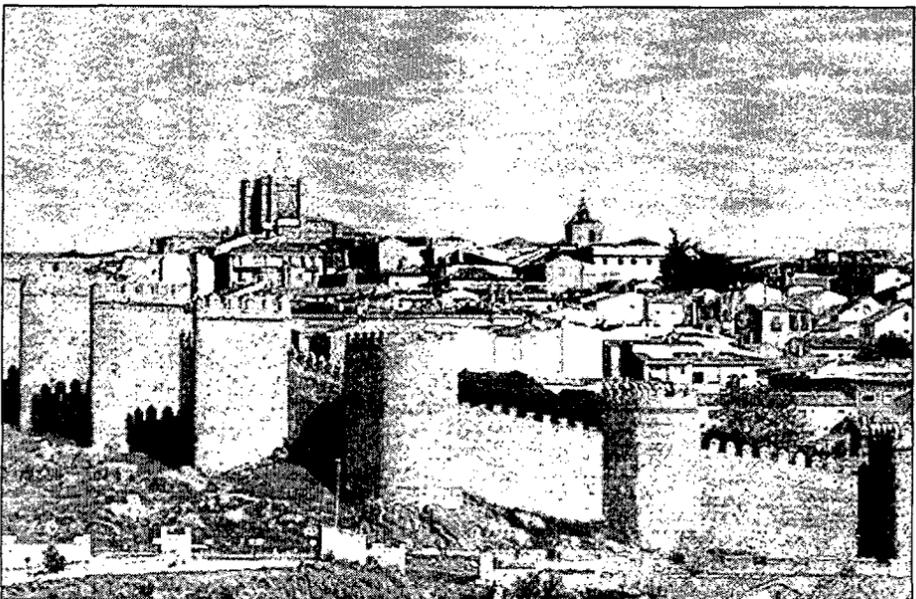


Con la entrada de Cuenca ya son ocho las Ciudades españolas Patrimonio de la Humanidad

Ocho son las ciudades españolas nombradas por la Unesco Patrimonio de la Humanidad: Cuenca, Toledo, Salamanca, Avila, Segovia, Cáceres, Córdoba y Santiago de Compostela. Son el exponente claro de la rica historia y los grandes artistas que ha albergado nuestro país. En sus calles, en sus iglesias y sus palacios se encierra el más puro y bello arte

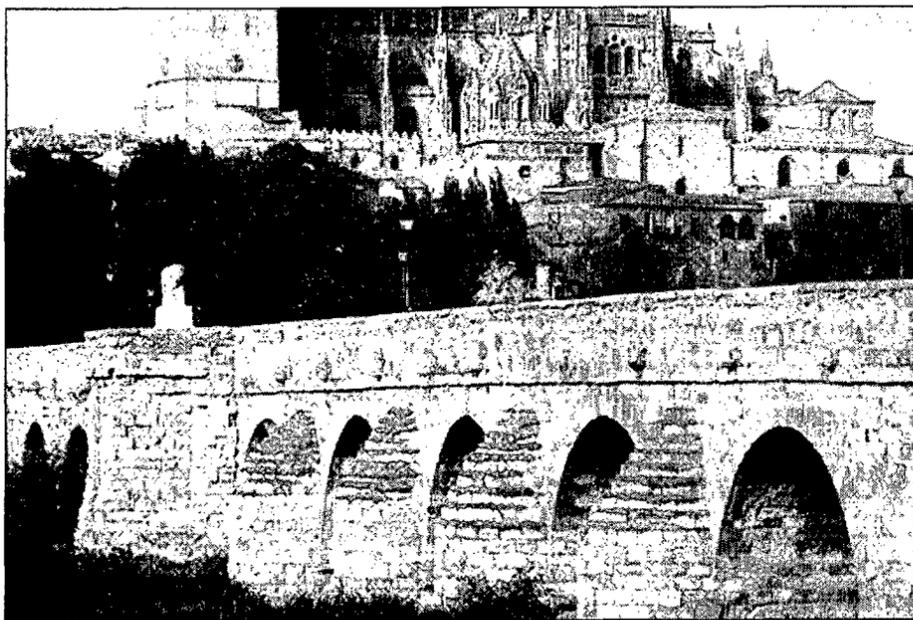


En la Edad Media Santiago de Compostela fue el tercer destino de los peregrinos cristianos, después de Jerusalén y Roma. En torno a la Plaza del Obradoiro se despliega un conjunto de edificios históricos sin apenas comparación en toda Europa. El granito del país confiere una armoniosa unidad a la amalgama de estilos arquitectónicos. Las calles estrechas y las recoletas plazas del centro peatonal de la ciudad invitan a recorrerlo con calma. Otros dos monumentos dignos de verse son el Convento de Santo Domingo de Bonaval, al este del casco, que alberga un museo de etnografía gallega, y la colegiata del Sar, una iglesia románica del siglo XII situada al sur de la ciudad.

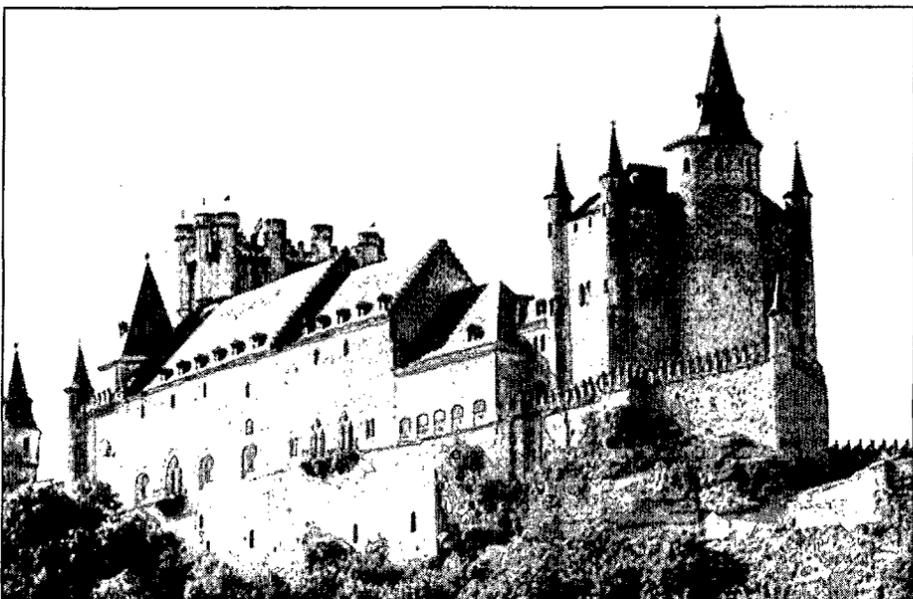


El casco antiguo de la ciudad de Avila está circundado por la muralla medieval mejor conservada de Europa. Las murallas de más de 2 km. de longitud, se levantaron en el siglo XI. Están reforzadas con 90 torreones; el más famoso es el ábside de la catedral, llamado el "cimorro". Tres de sus lados se levantan sobre montículos y resultan prácticamente inexpugnables. Sin embargo, el lado oriental es relativamente llano, por lo que se reforzó la fortificación; éste es el sector más antiguo de la muralla, al que se abre la puerta de San Vicente, la más importante de las ocho que dan acceso a la ciudad. Otros lugares de interés son la catedral gótico-barroca, el convento de Santa Teresa y el Real Monasterio de Santo Tomás.

que las hacen especiales. Conservan casi intactos sus cascos antiguos que configuran toda la ciudad y por ello se han hecho merecedoras de este galardón que supone un reconocimiento internacional. Cuenca evidentemente ya la conocemos, desde El Correo Conquense queremos acercarles al resto, para descubrir algunos de sus tesoros.



La eclosión renacentista de esta ciudad universitaria generó las más grandes joyas del plateresco. Fundada por los iberos, en el año 217 a.C. cayó en manos de Aníbal. Ha sido cuna de brillantes artistas, como los hermanos Churrigera. En sus hermosos edificios se reconocen muchos vestigios de su obra, cuyo mejor exponente es la espléndida Plaza Mayor. Destacan de su conjunto arquitectónico sus dos catedrales y la Universidad, creada en el siglo XIII, una de las más antiguas e importantes de Europa. El puente romano que muestra la fotografía fue construido en el siglo I sobre el río Tormes, de 26 arcos, conserva 15 romanos. Desde allí la vista de la ciudad es magnífica.



Segovia es una de las ciudades mejor emplazadas de la Península. El casco antiguo de la villa se alza en la cima de una atalaya rocosa rodeada por los ríos Eresma y Clamores. La vista del conjunto desde el monasterio del Parral y desde los altos del Pinarillo, a ambos lados de la ciudad, es incomparable. El acueducto, construido a finales del siglo I, se utilizó hasta bien entrado el siglo XIX; los sillares de sus 163 arcos se asientan en seco. Sobre las rocas del extremo occidental de la ciudad se alza el alcazar con sus torres techadas de pizarra. Aunque el edificio data de la Edad Media, fue reconstruido en 1862, pues quedó muy dañado por el fuego. La catedral levantada en 1525 es el último templo gótico edificado en España.